



Aproximaciones sociológicas a la praxis de los entrenadores de fútbol en Chile

Sociological approaches to the practice of football coaches in Chile

Rodrigo Figueroa Valenzuela

Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología
rofiguer@u.uchile.cl

ORCID id: <https://orcid.org/0000-0002-9882-2103>

Patricio Carvajal-Paredes (CA)

Universidad del Desarrollo, Facultad de Gobierno,
Centro de Investigación en Complejidad Social, Chile
pacarvajalp@udd.cl

ORCID id: <https://orcid.org/0000-0001-7240-6139>



Palabras clave

- Habitus
- Agencia
- Acción Motriz
- Campo
- Entrenadores de Fútbol

Resumen

Este artículo examina las prácticas de los entrenadores de fútbol en Chile. La tesis que guía este trabajo indica que estas prácticas expresan habilidades específicas, las cuales están influenciadas por condiciones estructurales de la sociedad. Para evaluar esta tesis usamos una perspectiva sociológica basada en los trabajos de los sociólogos franceses Pierre Bourdieu y Pierre Parlebas. La investigación tiene una aproximación cualitativa y en ella se realizan 9 entrevistas semi-estructuradas a entrenadores profesionales. El análisis de las entrevistas identifica un grupo de habilidades específicas de los entrenadores para gestionar sus equipos y cómo estas están influenciadas por aspectos socioculturales, institucionales y de contexto de la sociedad chilena y el campo del fútbol. A partir de los hallazgos de esta investigación podemos afirmar, parafraseando a Eduardo Galeano "dime de dónde eres y te diré cómo te entrenaron en el fútbol".

Key words

- *Habitus*
- *Agency*
- *Motor Action*
- *Field*
- *Football Coaches*

Abstract

This article examines the practices of soccer coaches in Chile. The thesis guiding this study suggests that these practices reflect specific skills that are influenced by the structural conditions of society. To evaluate this thesis, a sociological perspective based on the works of French sociologists Pierre Bourdieu and Pierre Parlebas is employed. The research adopts a qualitative approach, consisting of nine semi-structured interviews conducted with professional trainers. Through the analysis of these interviews, a set of distinct abilities possessed by the coaches in managing their teams is identified, along with an exploration of how these abilities are shaped by sociocultural aspects, institutions, and the broader context of Chilean society and the soccer field. The findings of this investigation lead to the conclusion, echoing the words of Eduardo Galeano, that "tell me where you are from, and I will tell you how they trained you in soccer."

Introducción

Existe una importante literatura científica y no científica sobre los entrenadores de fútbol profesional con el objetivo de describir sus prácticas o entender la forma en que han construido su éxito deportivo (Perarnau 2014; Iutch 2011; Sacchi y Conti 2015). Aún más, los más famosos entrenadores de fútbol profesional han devenido en íconos culturales y contraculturales de las sociedades del capitalismo avanzado. Las ideas de entrenadores como Josep Guardiola, Arrigo Sacchi o Marcelo Bielsa, por ejemplo, se despliegan no solo en las canchas de fútbol sino también en empresas o partidos políticos. Dada esta centralidad de los entrenadores de fútbol profesional surge el interés de conocer y comprender sus prácticas desde una perspectiva sociológica y distinguir la especificidad de estas.

Para abordar el desafío antes señalado, esta investigación se basa, principalmente, en los trabajos de los sociólogos franceses Pierre Bourdieu y Pierre Parlebas. Por una parte, siguiendo a Bourdieu, el fútbol lo entendemos como un campo social con reglas e instituciones específicas, así como también, con un *habitus* que es propio de los agentes que participan en él. Por otra parte, a través de Pierre Parlebas, la investigación asume que las prácticas de los entrenadores están orientadas a gestionar la acción mo-

triz de los jugadores y la relación entre estas, lo que se expresa en la sociomotricidad que emerge en el juego del fútbol. Para gestionar la acción motriz y la sociomotricidad, los entrenadores de fútbol tienen habilidades que sustentan sus prácticas y que definen, en parte, la especificidad de su agencia.

En términos metodológicos, la investigación tiene una aproximación cualitativa basada en entrevistas y seguimientos a nueve entrenadores de fútbol profesional en Chile. Las entrevistas fueron realizadas en los campos deportivos o en espacios conversacionales tales como cafés o restaurantes. Además, a los entrenadores activos, es decir que estaban liderando equipos de fútbol al momento del trabajo de campo, se les siguió y se les observó mientras gestionaban sus grupos, es decir, a través de los entrenamientos y partidos. El análisis de la información ha permitido definir una serie de hallazgos relativos a la pregunta de investigación que guía este trabajo. En efecto, surge evidencia que las prácticas de los entrenadores de fútbol en Chile, al gestionar sus equipos, presenta habilidades específicas y está influenciada por rasgos propios del campo del fútbol en Chile y que denotan el impacto de procesos socioculturales de la sociedad chilena.

El artículo se organiza como sigue. Primero, se presenta el marco teórico que permite comprender las prácticas de un entrenador de fútbol profesional,

específicamente en sus contenidos y en el vínculo que estas presentan con su medio social. Segundo, presentamos el enfoque metodológico de esta investigación dando cuenta de sus componentes y pertinencia. Tercero, presentamos el análisis de la información generada por las entrevistas a los entrenadores y que nos permite caracterizar sus prácticas en cuanto a la gestión de la acción motriz y la sociomotricidad. Por último, la sección final de este artículo define un set de conclusiones para responder a la pregunta de investigación y la definición de una futura agenda de investigación en cuanto a las prácticas de los entrenadores en el fútbol y otros deportes. Finalmente, quisiéramos señalar que este artículo tiene como objetivo visibilizar y estudiar las prácticas de los entrenadores desde una perspectiva sociológica, la cual, por cierto, puede entregar elementos muy relevantes para comprender esta actividad.

Fútbol, Acción Motriz y Sociomotricidad

El fútbol es un deporte de habilidades abiertas, con oposición permanente, que presenta un carácter colectivo y en donde las acciones motrices de los jugadores se desarrollan en contextos que presentan alta incertidumbre e inestabilidad (Garganta 1997; Parlebas 2016). El juego del fútbol consiste en dos equipos cuyas interacciones entre sus jugadores tienen por objetivos principales el marcar goles y el defender sus porterías. Este proceso interactivo es extremadamente dinámico y cambiante. Además, el juego y sus interacciones están determinados por un grupo de reglas, el espacio físico en donde se juega, la relación técnica entre jugador y balón, fenómenos socioculturales, emociones, consideraciones tácticas y cualidades fisiológicas de los y las jugadoras (Seirulo et al. 2017). El desafío del entrenador es gestionar la multidimensionalidad de variables que inciden en la gestión de un grupo humano en el fútbol profesional.

Siguiendo a Bourdieu (1997), el fútbol constituye un campo de relaciones de fuerza, con condiciones normativas e institucionales que son particulares y capaces de estructurar las prácticas de sus agentes. El conjunto de agentes que están presentes en el campo del fútbol luchan por el dominio y monopolio de distintos capitales que les permiten su reproducción y asegurar su jerarquía (Bourdieu 1997). El fútbol, como todo campo, presenta su propia contingencia histórica, observándose procesos de cambio y continuidad respecto de las condiciones materiales e in-materiales que se dan en su interior. Por último, el fútbol es un sistema relacional que expresa diferencias internas entre los agentes del campo y que presenta

vínculos con otros campos presentes en la sociedad, especialmente aquellos referidos a la economía, el ocio y el espectáculo (Bourdieu 1997).

En el campo del fútbol, las prácticas de los agentes están determinadas por un sistema de disposiciones que están conectadas a distintos tipos de capitales, relación que es durable y transferible. Este sistema es lo que Bourdieu (1995) llama un *habitus* y que se define como la relación entre la voluntad del agente y los componentes estructurales del campo. A partir de dicho vínculo, el agente es capaz de percibir, apreciar y actuar en el campo (Bourdieu, 1995). Siguiendo esta perspectiva, un entrenador de fútbol, como agente en el campo del fútbol, expresa el vínculo entre una determinada voluntad y un volumen específico de capitales, a partir de lo cual puede participar, percibir y apreciar todo lo que transcurre en el campo del fútbol, y específicamente gestionar equipos de fútbol respecto de su entrenamiento y el desempeño competitivo (Cushion y Jones 2012; Cushion 2010).

Para el entrenador de fútbol profesional, las principales unidades de intervención son la acción motriz que despliega el o la jugadora de fútbol y la sociomotricidad que emerge a partir de la relación entre las acciones motrices. La acción motriz es la realización de conductas motrices en juegos deportivos de uno o varios sujetos, y que actúan en una situación motriz determinada (Parlebas 2016). Específicamente, la acción motriz de él o la futbolista se expresa en condiciones objetivas, como son la velocidad o la fuerza, y subjetivas como la actitud y sus emociones (Parlebas, 2016). La acción motriz contiene un sentido u orientación, y cuya observación requiere una agencia específica para comprenderla, examinarla y evaluarla. Además, a pesar de que los y las jugadores desarrollan acciones motrices similares, como es golpear de determinadas formas un balón, la ejecución de estas es siempre singular y específica.

Parlebas (2016) señala que la acción motriz puede realizarse en situaciones motrices solitarias o colectivas, lo que define situaciones psicomotrices y sociomotrices respectivamente (Parlebas 2016). En el juego del fútbol, la situación motriz dominante es la sociomotricidad y ello indica que las acciones motrices de los y las jugadoras en un equipo de fútbol se relacionan entre sí, constituyendo una red de interacción con objetivos específicos. Dado esto, el juego del fútbol define el encuentro entre dos sistemas de interacciones cuyos objetivos son similares, convertir e evitar goles, pero su ejecución puede presentar significativas diferencias. La relación entre estos procesos sociomotrices genera un juego que nunca ocurre de la misma forma y que presenta altas dosis de incertidumbre e inestabilidad (Parlebas 2016; Panzeri 1977).

Los entrenadores de fútbol preparan, desarrollan y modelan las acciones motrices y sus interacciones por medio de procesos sistemáticos y consistentes. En este proceso, el entrenador manifiesta y organiza prácticas que expresan habilidades específicas con el objetivo de gestionar las dimensiones subjetivas y objetivas de la acción motriz y la sociomotricidad presentes en entrenamiento y en los partidos. En estas tareas, el entrenador despliega su agencia y capitales, como la experiencia y conocimiento sobre el juego, lo cual se expresa en las tareas de entrenamiento, en la planificación de la competencia y en el uso de relatos para convencer a sus jugadores. El entrenador modela la sociomotricidad a través de un relato que indica y define el cómo deben expresarse las conductas motrices de los y las jugadoras en el campo de juego, siempre en interacción con su medio (Rodríguez y Rodríguez 2014; Cano 2008). La síntesis de las prácticas de un entrenador es la generación de un "modelo de juego" en donde se funden todas las variables asociadas a la acción motriz y la sociomotricidad en el fútbol, así como también, la vinculación de estas interacciones con su medio (Garganta 1997; Guindos 2015; Parlebas 2016).

Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo que ha implicado la realización de nueve entrevistas semi-estructuradas a entrenadores profesionales de fútbol en Chile y el seguimiento de estos en sus actividades. Los entrenadores entrevistados fueron seleccionados a través del mecanismo "bola de nieve" y las entrevistas fueron realizadas entre abril y septiembre del año 2012. La mayoría de los entrenadores profesionales entrevistados presenta una dilatada carrera en el fútbol profesional y algunos de ellos fueron campeones nacionales. Las entrevistas a los entrenadores se realizaron en las sedes de los clubes, en campos de entrenamiento o en cafés y para lo cual se siguió una pauta flexible de preguntas y un protocolo de observación de los espacios y acciones del entrenador en el entrenamiento o partido. El análisis de la información se realizó por medio de un análisis de contenido con el objetivo de identificar orientaciones, significados, códigos y símbolos asociados a las prácticas de los entrenadores (Taylor y Bodgan 1987). El análisis de contenido se realizó a en tres pasos: a) codificación de la información para simplificar, focalizar, abstraer y transformar las voces registradas; b) categorización de los contenidos para ordenar e identificar estructuras de significación; c) interpretación para integrar, relacionar y establecer

conexiones entre las diferentes categorías (Piñuel 2002).

Las Prácticas de los Entrenadores en el fútbol profesional

El análisis de las entrevistas realizadas a entrenadores de fútbol profesional en Chile enfatiza en conocer sus prácticas para gestionar la acción motriz y la sociomotricidad en el juego del fútbol. El fútbol profesional presenta una alta exigencia deportiva, una compleja organización económica y una gran exposición mediática, lo cual desafía toda gestión de la acción motriz y al sociomotricidad en el fútbol. En este escenario, los entrenadores profesionales organizan y vinculan, de manera coherente y planificada, distintas variables para lograr el éxito deportivo.

Al conocer las prácticas del entrenador una de las primeras características que surge es su habilidad para observar múltiples variables que resultan ser relevantes para el desarrollo de un equipo profesional de fútbol. Uno de los entrenadores entrevistados describe esta práctica de la siguiente forma: "...primero observo que cada uno desarrolle su trabajo con eficacia, hablo de futbolistas a utileros, a médicos, como conductor de todo este circo necesito controlar, necesito que todo funcione bien, y quiero que todo funcione bien también, entonces, la observación pasa por la tarea bien hecha...". De acuerdo a esto, el entrenador profesional de fútbol realiza una observación específica y sistemática, la cual sirve para tomar decisiones para gestionar un equipo de fútbol.

La observación que ejerce el entrenador profesional monitorea la acción motriz de los jugadores y la forma en que los integrantes del staff participan en la producción de un equipo de fútbol, es decir, es un proceso de observación total (Watzlawick y Krieg 1995). El entrenador observa a sus jugadores para evaluar sus rendimientos e interacciones con otros jugadores, tanto en entrenamientos como en partidos. Al observar, el entrenador enfatiza en distintos aspectos de la acción motriz del jugador, especialmente la coordinación de los movimientos individuales y colectivos, la ejecución técnica y táctica a través del juego, y la consistencia que presenta la red de interacciones durante la competencia.

La observación del entrenador pone énfasis en los atributos subjetivos de la acción motriz de los y las jugadoras y de la sociomotricidad que emerge a través de las interacciones de un equipo de fútbol a través del juego, lo cual se refiere a expresiones emocionales, actitudinales y valóricas. Los entrenadores buscan identificar estos aspectos ya que pueden catalizar o

limitar el rendimiento deportivo de un jugador o de un equipo. Un entrenador campeón con Colo-Colo, uno de los equipos más populares de Chile, expresa esta tarea de la siguiente manera: todo jugador debe tener "...buena actitud, buenas ganas, medianamente técnico, claro. Espíritu de sacrificio y tolerancia al dolor deben estar presentes en el jugador de fútbol...". El entrenador profesional tiene experiencia y conocimiento, especializado y no especializado, para identificar y tratar con estas condiciones subjetivas que se presentan en el fútbol cómo juego. En este sentido, el entrenador expresa una habilidad cognitiva específica para identificar aspectos de la acción motriz y la sociomotricidad en el juego, y es capaz de producir un relato para catalizar conductas deportivas individuales y colectivas en un equipo de fútbol. No cabe duda que este relato tiene un impacto mucho más allá de las canchas de fútbol o los centros de entrenamiento.

Otra de las habilidades del entrenador que emerge con el análisis de las entrevistas es la de ser capaz de articular el contexto, la acción motriz y la sociomotricidad en el juego del fútbol. Uno de los entrenadores nacionales entrevistados, y que dirigió una selección chilena sub 17, logrando un 3er lugar en un mundial juvenil, precisa que el entrenador desarrolla esta articulación al responder, de manera más o menos sistemática, las siguientes preguntas: "¿Cómo se desenvuelve en el medio donde él vive, dónde va a vivir, dónde se desarrolla su profesión? ¿Cómo se desenvuelve frente a una sociedad tan demandante que lo único que vive es del éxito?". Al responder estas preguntas, el entrenador profesional de fútbol tiende a configurar una perspectiva sistémica para producir ambientes que faciliten la conexión entre elementos simbólicos, culturales, institucionales y geográficos con la especificidad de las personalidades de cada jugador y del colectivo que gestiona. En este sentido, el entrenador actúa a través de una mirada sistémica y habilidades sociológicas, de manera consciente e inconsciente, que le ayudan a configurar el "carácter" del equipo o cómo se expresa la relación entre lo individual y lo colectivo.

El entrenador reconoce que el jugador es un agente en el campo del fútbol y se especializa en distinguir la especificidad de esta agencia. Esto define otra habilidad del entrenador como es la de distinguir entre lo colectivo y lo individual en la gestión de un equipo de fútbol. Uno de los entrenadores entrevistados señala que "...extrañamente un futbolista que es solidario en la cancha es egoísta afuera, o un futbolista que es individualista en la cancha es un tipo colectivo afuera (...) el fútbol desnuda personalidades muy interesantemente, bajo presión (...) nos desnuda y nos hace comportar como verdaderamente so-

mos...". El entrenador de fútbol expresa, en su práctica, una habilidad cognitiva para identificar y manejar la dialéctica entre lo individual y lo colectivo que se produce en el desarrollo de un equipo de fútbol. Esta habilidad denota que el "ojo educado" de un entrenador para examinar y percibir las características individuales de sus jugadores y la forma en que esa individualidad se relacionan con la idea colectiva, sea en términos cuantitativos o cualitativos (Christensen 2009). En este caso, el entrenador también desarrolla una mirada analítica sociológica para comprender la dinámica entre lo individual y lo colectivo en un equipo de fútbol. Esta característica que muestra la agencia del entrenador de fútbol profesional es fascinante ya que existen pocas profesiones que hagan esto en las condiciones de presión y estrés que le son propias a la gestión de un equipo de fútbol, el cual es evaluado semana a semana, partido tras partido, entrenamiento tras entrenamiento. En síntesis, el entrenador parece ser un observador sociológico, capaz de aprehender y producir el carácter de un equipo, vinculando la personalidad de cada jugador con el medio social, geográfico o sociocultural en el cual desarrolla su acción motriz (Sennett 1997). Además, el entrenador debe asumir que esta relación es cambiante y por ende debe siempre intentar producirla, día a día, entrenamiento tras entrenamiento.

El entrenador de fútbol profesional tiene como tarea construir la cohesión entre sus colaboradores, una tarea que implica integrar saberes que derivan de distintas disciplinas o experiencias. Un experimentado entrenador chileno, con vasta experiencia en camarines, ya sea como jugador y entrenador, señala que "...el PF normalmente se come al entrenador... porque él estudió 6 años en la universidad... los pasan por arriba, terminan haciéndole los proyectos, terminan haciéndole los planteamientos... terminan haciendo todo... ah, entonces sí, pone el puro nombre no más, no hace nada, es flojo, pasa conversando con los periodistas". Esta declaración del entrenador antes referido nos indica que cada entrenador tiene como desafío establecer un orden de la grandeza para producir una legitimidad moral y normativa respecto de su autoridad en la gestión de un equipo de fútbol. Para cada entrenador, producir y vivir esta jerarquía, es un proceso muy desafiante ya que siente que en cualquier momento puede sentir desafiada su autoridad como técnico por otros profesionales que tienen mayores credenciales profesionales en cuanto a conocimientos, especialmente cuando éstas derivan de carreras universitarias. No cabe duda que esto genera una tensión permanente en el liderazgo y la autoridad que ejerce el entrenador sobre el grupo (Ferguson y Moritz 2015).

El entrenador al gestionar un equipo debe "...tener dominio de camarín...", un mandato que presenta significativos desafíos y conflictos. En este sentido, uno de los entrenadores entrevistados nos dice que "...cuando veo que las cosas no están haciéndose bien por a, b o c motivo, porque hay demasiada democracia, aquí me quieren dividir el grupo; unos tiran para allá y otros tiran para acá....entonces hay que sacar el liderazgo dictatorial... no po aquí se hace jah! ...se acabó y multa, separado del plantel, no juega, hace méritos, trabaja...". De acuerdo a estas palabras, para un entrenador dominar un camarín es construir un equilibrio entre autoridad, saberes y actitud. Ante este desafío, el entrenador se presenta como un facilitador organizacional cuyo objetivo es para producir una específica gobernanza de saberes y egos para facilitar la emergencia del carácter y la cohesión en el equipo. La gobernanza producida por el entrenador debe cimentar las bases para que un equipo de fútbol pueda aspirar al triunfo, una práctica que debe expresar una particular sensibilidad organizacional para vincular liderazgo y respeto. En el fútbol profesional chileno, de acuerdo a los testimonios de los entrenadores, la producción de esta gobernanza tiende a estar asociada al autoritarismo como sensibilidad organizacional para gestionar un equipo de fútbol, lo que conecta con un trasfondo cultural de la sociedad chilena que define la gestión organizacional de los subordinados con la siguiente sentencia: "andar con el látigo".

En el fútbol, el entrenador la gestión del grupo humano implica una gobernanza sistemática y profesional. En efecto, tal como señala un entrevistado "Estamos hablando de aproximadamente 40, 45 personas que están siempre funcionando, en el entrenamiento, los partidos, concentraciones, para un objetivo, que es el fin de semana ganar, que ese es el objetivo más inmediato (...) todos sabemos en el fútbol el objetivo es el fin de semana. No es como cualquier actividad. Obviamente hay objetivos y que se traducen después de 3 meses, 5 meses o 1 año. Pero el fin de semana ganaste o perdiste y eso te puede tranquilizar para mantener los objetivos generales o pone nervioso a todo el mundo si llegas a perderlo...". En el fútbol la gestión de un grupo humano se caracteriza como un proceso organizado y dinámico que requiere planificación diaria y altas dosis de adaptación a las contingencias. Tal como lo expresa un técnico entrevistado: "...uno también puede estructurar o planificar en cómo llevar adelante ese mensaje. El día 1 digo esto, el día 2 digo aquello y el día 3 lo cierro con esto. Y esa es una cosa dinámica...Es una cosa que se construye todos los días (...) Ante esto, el entrenador debe presentar la habilidad de ser capaz de adaptarse a

distintas contingencias porque el plan cronológico nunca resulta tal cómo fue exactamente planteado. En la contingencia, los entrenadores deben ser capaces de integrar factores, reconfigurar tareas y tomar rápidas decisiones, lo cual se produce, generalmente, en contextos organizacionales con mucha presión. Dado esto, la gestión de un equipo de fútbol, liderada por un entrenador, es una máquina de tomar decisiones, una acción que necesita de mensajes nítidos y constantes, un relato que además debe ser coherente y apoyado en una específica forma de gobernanza.

Conclusiones

Los entrenadores de fútbol en Chile son agentes de un campo específico en donde tienen como rol principal el gestionar acciones motrices y la sociomotricidad propia del fútbol. En esta tarea, los entrenadores actúan a través de saberes y procedimientos estructurados y no estructurados, una agencia, que dentro del campo del fútbol, indica la existencia de un habitus específico. En este sentido, el entrenador es un agente perceptivo y cognitivo que lidera la gestión de un equipo de fútbol en un entorno específico. La investigación identificó un grupo de habilidades para la gestión de un equipo de fútbol.

En primer lugar, los entrenadores observan la acción motriz de los jugadores y la sociomotricidad en el juego a través de un "ojo educado" que es capaz de reconocer emociones, leer gestos corporales y atributos como el "sacrificio", el "esfuerzo" y la "disciplina" (Defrance 1995). En segundo lugar, los entrenadores establecen prácticas de gobernanza para "dominar" el camarín y en el caso de los entrenadores chilenos estos tienden a valorar la agencia autoritaria cómo un medio para gestionar sus equipos, algo que se sintetiza en la frase "andar con el látigo". En general, los técnicos entrevistados se mostraron de acuerdo con un tipo de liderazgo más bien autoritario y que se legitima como una creencia que asegura una correcta subordinación de los futbolistas a las ideas del entrenador. La mayoría de los entrenadores entrevistados adhirió a esta creencia y, además, manifestaron que Marcelo Bielsa era un referente en cuanto a usar la disciplina y el trato fuerte para dominar el camarín. Sin embargo, resulta muy interesante, indicar que uno de los entrenadores entrevistados cuestionó esta creencia y curiosamente es el único que ha trabajado directamente con el entrenador argentino. ¿Cómo se explica esta diferencia entre quien lo conoció de cerca y aquellos que solo vieron su trabajo desde la distancia? La respuesta a esta pregunta parece ser el efecto estructural que tiene el campo

del fútbol en Chile sobre la agencia y percepción de sus entrenadores. El efecto estructural se manifiesta cómo un "habitus" específico y por ello los entrenadores nacionales asocian el éxito del entrenador argentino con la disciplina y el trato fuerte. Dado esto, los entrenadores entrevistados parecen desconocer otros aspectos para gestionar el grupo humano en un equipo de fútbol como serían la pasión o la pedagogía, que de acuerdo a quien trabajo con el técnico argentino son determinantes para alcanzar el éxito.

En tercer lugar, los entrenadores tienen una habilidad relevante en la gestión de equipo cómo es el articular distintos saberes, contextos y valores o identidades institucionales. Articular distintas dimensiones asociadas al desarrollo deportivo de un equipo resulta ser una acción muy relevante para comprender cómo la acción motriz y la sociomotricidad en el fútbol se incrustan en un determinado medio social. Las acciones motrices de los y las jugadoras y sus procesos relacionales están incrustadas en un medio social y, por tanto, el entrenador debe ser capaz de percibir el cómo se manifiesta ese vínculo. Algunos entrenadores tienen grandes capacidades para realizar esta tarea y lo expresan a través de contundentes relatos, todo lo cual además puede cristalizarse empíricamente en metodologías o expresiones del carácter de un equipo de fútbol.

En cuarto lugar, el entrenador tiene la habilidad de distinguir entre los aspectos individuales de cada jugador y la manifestación de lo colectivo. El grupo humano que constituye un equipo de fútbol es diverso y cada jugador tiene sus propios intereses – además, compiten entre ellos por un puesto o una citación de partido. Dado esto, para un entrenador es muy desafiante lograr que los aspectos individuales estén subordinación o en complementariedad virtuosa con los aspectos colectivos. Para que esto ocurra, el entrenador debe enmarcar la los aspectos individuales, como las emociones, en lo colectivo, lo cual implica, entre otras cosas, definir un conjunto de reglas y principios valóricos, una moral colectiva, que debe cohesionar al grupo y manifestar lo colectivo como algo superior a los intereses individuales.

La investigación ofrece distintas rutas para futuras investigaciones. Primero, es relevante preguntarse si el habitus de los entrenadores chilenos difiere del que pudiese presentarse en entrenadores argentinos, uruguayos o brasileños. Segundo, sería muy interesante conocer cómo los entrenadores reflexionan o auto-observan respecto de sus procedimientos y metodologías para preparar la acción motriz de los jugadores y la interacción entre estos a través del juego. Los procedimientos, dispuestos en metodologías, suponen epistemologías y pedagogías específicas,

y la relación de los entrenadores con estas pueden estar mediadas por un efecto o sesgo de sociedad a través del habitus o la forma en que se configura el campo del fútbol en un determinado país. Tercero, resulta de interés examinar al entrenador como un proceso cognitivo que expresa una mentalidad específica (Varela 2010). En efecto, la capacidad de percibir y decidir del entrenador son prácticas que denotan una relación con el medio, el que tiene un impacto específico en la configuración de sus ideas y experiencias (Varela 2010). Las futuras investigaciones también debiesen ampliarse a examinar el carácter de las mujeres entrenadoras de fútbol profesional dado el crecimiento del fútbol profesional femenino y su configuración como un orden específico dentro del campo del fútbol. Por último, el horizonte de la futura investigación respecto de los y las entrenadoras de fútbol se define a través de las palabras de Eduardo Galeano "dime cómo juegas y te diré cómo eres..." y que parafraseamos de la siguiente forma "dime de donde eres y te diré como te enseñaron en el fútbol".

Referencias bibliográficas

- Ancelotti, Carlos, Brady C. y Forde Mike. 2016. *Carlo Ancelotti: Liderazgo Tranquilo*. Indicios: España.
- Anguera, María Teresa; Villaseñor, Ángel Blanco; Losada López, José Luis; Hernández Mendo, Antonio. 2020. La metodología observacional en el deporte: conceptos básicos. *EfDeportes*, Año 5, 4, Agosto 2020.
- Bourdieu, Pierre. 1997. *Razones prácticas*. Editorial Anagrama: Barcelona.
- Bourdieu, Pierre. 1995. *Respuestas. Por una Antropología Reflexiva*. Editorial Grijalbo. México D.C.
- Castello, Jorge. 1999. *Fútbol: estructura y dinámica del juego*. Editorial Gymnos: Madrid.
- Christensen, Mette Krogh. 2009. "An eye for a talent": Talent identification and the "Practical Sense" of Top-Level Soccer coaches. *Sociology of sports journal* 26, 365-382. <https://doi.org/10.1123/ssj.26.3.365>
- Cushion, Chris y Robin Jones. 2014. A bourdieusian analysis of cultural reproduction: socialization and the "hidden curriculum" in professional football. *Sport, Education and Society* 19/3, 276-298. <https://doi.org/10.1080/13573322.2012.666966>
- Cushion, Chris. 2010. Pierre Bourdieu: A theory of (coaching) practice. En Robyn L. Jones, Paul Potrac, Chris Cushion y Lars Tore Ronglan (eds), *The sociology of sports coaching* (40-53). Routledge: Londres.
- Defrance, Jacques. 2005. The anthropological sociology of Pierre Bourdieu: genesis, concepts, rele-

vance. *Sociology of Sport Journal* 12/2, 121-131. <https://doi.org/10.1123/ssj.12.2.121>

Ferguson, Alex y Michael Moritz. 2015. *Liderazgo*. Roca Editorial: Madrid

Galeano, Eduardo. 2010. *El fútbol a Sol y sombra*. Siglo XXI Editores: México D.C.

Garganta, Julio. 1997. *Modelación táctica del juego del fútbol. Estudio de organización de fase ofensiva en equipos de alto rendimiento*. FADEUP: Oporto.

Guindos, Dani. 2015. *La construcción metodológica del juego. Nadie sabe nada. Una visión sistémica*. Fútbol de Libro (FDL): Barcelona.

Iutch, Román. 2011. *La vida por el fútbol. Marcelo Bielsa. El último romántico*. Editorial Sudamericana: Capital Federal.

Luhmann, Niklas. 2010. *Organización y decisión*. Herder: México.

Parlebas, Pierre. 2016. *Léxico de praxeología motriz: Juego, deporte y sociedad*. Paidotribo: Badalona.

Perarnau, Martí. 2014. *Herr Pep*. Roca Editorial: Madrid.

Piñuel-Raigada, José Luis (2002). *Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. Estudios de sociolingüística*, 3/1, 1-42. Disponible en: <http://web.jet.es/pinuel.raigada/A.Contenido.pdf>.

Roca, Andrés. 2010. *El proceso de entrenamiento en el fútbol*. MCSports: Vigo.

Rodríguez, Pablo y Tomas Rodríguez. 2014. *Pensar en equipo*. Harpastum: Chile.

Suárez, Orfeo. 2011. *Palabras de un entrenador*. Roca Editorial: Madrid.

Taylor, Steven y Robert Bogdan. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Editorial Paidós: Barcelona

Vallés, Jose Antonio. 2000. La mentalidad científica en el entrenador de fútbol. *EFDeportes* 5/26, octubre.

Varela, Francisco. 2010. *El fenómeno de la vida*. Dolmen Ediciones: Santiago

Watzlawick, Paul y Peter Krieg. 1995. *El ojo del observador*. Gedisa: Barcelona.

Sennett, Richard. 1997. *La corrosión del carácter*. Manantial: Buenos Aires.